



**MOLINA, ÁLVARO:** *Mujeres y hombres en la España ilustrada: identidad, género y visualidad*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2013. 228 págs. e ils. [15 x 21].

A través del presente ensayo el autor pretende desarrollar y analizar de forma científica todos los aspectos históricos que, de forma dinámica, actuaron e influyeron en la formación de la identidad española. Para su estudio parte del siglo XV en que, al igual que en Francia o Inglaterra, la monarquía constituye el factor más básico y poderoso en la formación identitaria española como punto de partida; no siendo hasta el XVIII cuando surgen los aspectos de modernidad y los valores de la sociedad moderna. Para ello tiene muy en cuenta el estado de la cuestión que la historiografía contempla y algunas aportaciones propias, que le llevan a considerar que se puede analizar el devenir de la España Ilustrada del siglo XVIII a través de herramientas como la pintura, la escultura, las medallas conmemorativas que dejaron constancia de los usos y costumbres de la época en aspectos tales como la sexualidad, el rol de la mujer o la moda.

En tal sentido, el cuerpo eterno del rey se mantenía y propagaba por medio de la sexualidad como un aspecto fundamental que daba carácter eterno a la monarquía y mantenía su poder; ya que según el número de sucesores que fueran capaces de procrear, así sería la base de la autoridad política y la expansión de dicho poder pues, aunque desapareciera el cuerpo natural del monarca, la sucesión estaba asegurada en su descendencia como un cuerpo eterno. En la monarquía española, el acto con el que se institucionalizaba esa continuidad era el juramento de fidelidad de las Cortes del Reino, que muchas veces quedaron reflejados por el dibujo y la pintura.

Con la Ilustración, aparecen nuevas ideas y se renuevan las antiguas. Ahora ya no es únicamente el rey el que determina el sentimiento de comunidad política, sino un sentimiento espiritual relativo a la nación, que hará del territorio de la monarquía y de su población una abstracción ideal como vínculo de identidad, como afirma Maravall. Y de nuevo son los dibujos y pinturas los que recogen buena parte de dichos sentimientos en imágenes que ilustran los hechos históricos que recoge la escritura.

ALBERTO VÁZQUEZ BRAGADO  
(Investigador, Licenciado en Historia,  
Universitat de Barcelona)